

12 de Septiembre de 2017

# Shirag: Energía verde en el pueblo de Basen

Una experiencia alentadora para el agro armenio



Basen es un pueblo ubicado en la provincia de Shirag en Armenia. En 2013 se lo ha nombrado como “Pueblo Verde”, por la introducción de energías renovables y los nuevos métodos agrícolas usados en el lugar. Su jardín de infantes, con sesenta alumnos, ha servido como una interesante experiencia de esto.

Los primeros calentadores de agua y aire solares, y un secador de frutas y vegetales fueron instalados en el área de la institución. Además, un invernadero fue construido en el mismo lugar para proporcionarles a los niños vegetales y verduras ecológicamente limpios. Estos proyectos, sumados al uso de combustibles alternativos (pellets), son desarrollados por la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad de Basen y cuentan con la ayuda de la Unión Europea, la Agencia Austriaca de Desarrollo, el Fondo Ecológico Global de las Naciones Unidas y la ONG ambiental de Biosophia.

El proyecto de Biogás es el próximo estipulado, el que ayudará a las necesidades del jardín. Hasta ahora el pueblo ha obtenido 3300 euros, más mil que fueron invertidos por la comunidad en conjunto para este trabajo que comenzó en otoño del año pasado.

“Como funciona a base de estiércol, necesitábamos un ambiente cálido para el trabajo. Además requeríamos equipo y hasta el momento el sistema de automatización no está instalado. Lo completaremos en una semana y empezaremos a trabajar en su totalidad”, comentó el alcalde Hamlet Petrosyan acerca de por qué es imposible hacer la prueba de ejecución en invierno.

No solo la institución escolar está gozando de los beneficios, de las 460 familias que viven en la aldea, 80 ya utilizan calentadores de agua solares. Además se colocaron 15 de estos artefactos en Hovit y 12 en Karnout, que son comunidades aledañas. Sumado a esto, luego de la experiencia con combustibles alternativos

en el jardín, algunos vecinos decidieron probar su eficacia y calentarse con biocombustible dejando de lado la madera tradicional y el estiércol.

“Todas las fuentes de energía renovable son aplicables para Basen sin gasificación. La fe de la gente es muy importante en este punto. Por eso necesitábamos que el proyecto sea exitoso”, agregó Petrosyan. “El año pasado, hubo una alta cosecha de trigo en la región. También había mucha paja. Si hubiéramos construido la planta en el verano, habría sido posible dar al menos un producto de prueba, y muchos podrían convertir la paja en biocombustible”. Este año, se han agregado muchos pedidos de las comunidades de Echmiadzín, Artik y Maralik, sumado a que hay cada vez más familias que se suman a esta movida en invierno. “Hemos rechazado muchas órdenes porque la capacidad del taller no es grande, la productividad es baja, trabajamos todo el día y producimos solo 400 o 500 kilogramos de pellets”

Petrosyan añadió también que a principios de agosto, se celebró una sesión en Basen, encabezada por el viceministro de Energía, donde se discutió la necesidad de fortalecer las fuentes de energía “verde”, así como los talleres de biocombustible.

“Había una propuesta para crear un taller de una tonelada de capacidad. Estos equipos costarían sesenta mil dólares y los trabajos de transporte, montaje e instalación requerirían una inversión de doscientos mil más. Actualmente estamos en tratativas e intentaremos comprar esa planta para diciembre-enero. El gobierno proporcionará un préstamo a largo plazo con una tasa de interés más baja”, explicó el funcionario.

La eficacia del proyecto ya ha sido confirmada, por eso Petrosyan asegura: “Vamos a tener 5 o 6 puestos de trabajo estables con salarios fijos, como ingenieros, especialistas en seguridad con experiencia en estufas y otros más. Pondremos el acento en productos más baratos, competitivos y de calidad”.

Por su parte, el presidente de la ONG Biosophia, Gevorg Petrosyan, refiriéndose al proyecto de biogás, señala que el mismo permitirá al municipio de Basen mantener el jardín de infantes abierto durante los meses de invierno. “Actualmente los estudiantes de jardín de infantes pueden asistir sólo durante siete meses, ya que la calefacción eléctrica en las épocas de frío es muy cara, y el municipio no puede solventar estos gastos. Solo cuando el costo de la electricidad es minimizado por varios proyectos (de 150.000 drams al mes), es posible mantener el edificio abierto todo el año, pagar salarios, etc.”.

El ecologista confía en que el biogás contribuirá a la solución de los problemas económicos y sociales en las comunidades rurales. Los pobladores ya no tendrán que gastar tiempo en obtener combustible del estiércol, y además reducirán las emisiones de metano y dióxido de carbono, contribuyendo a la prevención del cambio climático. Lo interesante de este proceso es que los vecinos obtendrán un beneficio adicional.

“Cuando planificamos un proyecto en cualquier comunidad, no sólo verificamos el resultado, sino también el futuro de esa inversión. ¿Por qué Basen es considerada como un modelo ejemplar? En primer lugar, es la mentalidad

pública del alcalde de la comunidad que quiere una vida próspera para la gente. La otra ventaja es el deseo del pueblo y de su líder en difundir el trabajo realizado no sólo internamente, sino también en las zonas vecinas”.

Hablando de los planes a futuro, el alcalde de Basen asegura que quieren utilizar el poder eólico para ganar energía. Y hasta, tal vez, el próximo proyecto de inversión apunte a ello. “El pueblo es ventoso veinte horas al día, si empezamos a emplear este recurso, cerraremos completamente la cadena ambiental, utilizando energía completamente renovable, ofrecida por la naturaleza, y gracias a la cual solucionaremos muchos problemas ambientales”, concluye Petrosyan.

*Fuente: <http://www.diarioarmenia.org.ar/shirag-energia-verde-en-el-pueblo-de-basen/>*